



Resumen del capítulo

Verdad eterna: La importancia de la obediencia

“Bendecido”, éste era el sello que distinguiría al pueblo de Dios de los demás. El pacto de Dios con el pueblo de Israel requería obediencia y prometía bendiciones. Sin embargo, el periodo de los jueces en Israel no fue un tiempo de obediencia ni bendición. Más bien era una época de aflicción, batallas, ceguera y muerte. No se veía la bendición por ningún lado; la gente había olvidado a Dios y “cada uno hacia lo que le parecía mejor”. Jueces 21:25. Muy pocos se acordaban de los mandamientos de Dios y eran menos los que los obedecían.

Pero Dios siempre tiene a algunos que le van a obedecer, como Ana. Ana sufría por no tener hijos y por muchos años fue atormentada por la otra esposa de su marido. En una de sus visitas a la casa de Dios en Silo, el sacerdote Elí, al verla orar pensó que estaba ebria, él malinterpretó su devoción. Ana oraba desesperadamente a Dios. En esa oración Ana le prometió al Señor que si tenía un hijo se lo dedicaría a él. Luego de escuchar a Ana, Elí le aseguró que sus oraciones serían escuchadas.

Dios le concedió a Ana un hijo, y ella cumplió su promesa. Le puso por nombre Samuel y lo llevó al tabernáculo para que sirviera bajo la guía del sacerdote Elí. Cuando Samuel era todavía un niño, Dios le dijo que Elí y sus hijos serían juzgados y que el linaje del sacerdocio de esa familia terminaría muy pronto.

Y como sabemos, la palabra de Dios se cumple, y esta vez fue a través de los filisteos. El pueblo de Israel perdió la primera batalla con los filisteos en Afec. No comprendían por qué habían perdido y lo primero que pensaron fue que fracasaron porque no tenían con ellos el arca del pacto. No se daban cuenta que habían perdido por su propia desobediencia. Los israelitas se vuelven a enfrentar a los filisteos y esta vez llevan el arca del pacto, como si esto fuera un amuleto de buena suerte. Esta vez perdieron tanto la batalla como el arca del pacto. Elí que estaba muy entrado en años y había perdido la vista, recibió las devastadoras noticias de que Israel había sido derrotado, que sus hijos habían muerto en la batalla y que habían perdido el arca del pacto. El golpe fue tan fuerte que murió al instante.

Samuel tomó el lugar de Elí, pero el pueblo de Israel estaba descontento y quería un rey, como los demás pueblos. Querían ser como sus vecinos paganos, la misma gente que no debían imitar. Samuel sabía lo que

Dios quería y estaba en oposición de un rey. Dios sabía que lo estaban rechazando a Él, pero de todas formas les concedió su deseo.

Dios, les advirtió que su petición iba a ser muy costosa y que el rey los explotaría hasta el punto de la esclavitud pero el pueblo ignoró sus advertencias e insistieron en tener un rey terrenal que dirigiera sus batallas. Saúl fue ungido por Samuel y declarado rey, su reinado comenzó muy bien, fue afirmado con signos milagrosos que sólo podían venir de Dios.

Saúl dirige al pueblo en la batalla contra los amonitas vencidos, él le da la victoria a Dios. Samuel le recuerda al pueblo de Israel que Dios no los ha abandonado, sino que fueron ellos los que se apartaron de Dios. Él los anima a que vuelvan a seguir a Dios y a servirlo con todo su corazón. Dios afirma las palabras de Samuel, enviando truenos como ellos nunca habían escuchado, y enviando lluvia sobre las cosechas.

La luna de miel del reinado de Saúl, fue de corta duración. Durante otra batalla con los filisteos, Samuel se tardaba en llegar y Saúl se puso nervioso. Y tomó su autoridad mas allá de lo que le era permitido. Decidió por sí mismo y además hizo ofrendas, violando las órdenes de Dios. Tomó el rol que Dios sólo tenía para los sacerdotes. Samuel confrontó a Saúl, y éste sólo dio excusas de lo que había hecho mal. Trató de justificar su pecado y esto le costó su dinastía. La trayectoria de Saúl reflejaba una obediencia a medias y un liderazgo basado en el temor, aunque crecía año con año, a cada paso se desviaba más.

Dios rechazó a Saúl como rey. El reinado de Saúl le dejó ver al pueblo de Israel, que una monarquía no es mejor que una anarquía cuando el corazón del hombre que está en el trono no tiene temor de Dios. El sucesor de Saúl ya había sido escogido por Dios, sería un joven pastor de ovejas cuyo reinado perduraría y traería al pueblo de Dios hacia el Rey de Reyes, que estaba por venir.



Pregunta rompehielos

Comparta con el grupo alguna ocasión en la que haya tenido que admitir que estaba equivocado. ¿Fue fácil o difícil?

Preguntas de la discusión

1. El apoyo y comprensión de Elí hacía Ana la llevó de la desolación a la esperanza. Hable al grupo de algún momento en que alguien le haya comprendido y apoyado.
2. ¿Qué podemos aprender de Ana y Samuel acerca de la oración?
3. Compare a los tres padres de la historia, Elcana, Elí y Samuel. ¿Cuáles fueron sus mejores y sus peores rasgos?
4. Samuel tenía aproximadamente 12 años cuando Dios lo llamó a ser profeta de Elí y de todo Israel. Se le pidió que hablara en verdad y en amor a su mentor y amigo. ¿Ha estado usted en esa situación?
5. Tanto los israelitas como los filisteos vieron el arca del pacto más como un amuleto que como la presencia sagrada de Dios. ¿De qué manera la gente trata de manipular a Dios en esa forma en la actualidad?
6. Samuel se siente herido cuando ve que los israelitas quieren tener un rey como las otras naciones en lugar de reconocer a Dios como su Rey. ¿Alguna vez ha batallado usted con el deseo de ser como la gente a su alrededor en lugar de dejar que Dios gobierne su vida?
7. Imagine que estuviera en el comité que escogería al rey de Israel. ¿Qué buscaría en los candidatos? ¿Cuáles eran los atributos de Saúl?
8. ¿Cómo cree que Samuel hubiera descrito el estado de la nación al final de su periodo como juez? ¿En dónde ve la gracia de Dios en su discurso después de la batalla con los amonitas?
9. Si tuviera un amigo como Samuel (que quiere hacer las cosas a su manera e ignora lo que Dios le enseña) ¿Qué consejo le daría?
10. Nuestro estudio inicia con la historia del amor de Elcana a su familia y la manera en que los guiaba, y termina con la historia del pobre liderazgo de Saúl en Israel y su amor a sí mismo. Compare los estilos de liderazgo de estos dos hombres. ¿A cuál de estos dos estilos se parece su propio liderazgo? ¿En qué áreas podría mejorarlo?

Oración

